



FRENTE SUR

PERIODICO DE
ALTAVOZ DEL
FRENTE SUR

Se publica dos
veces a la semana

Redacción y Adminis-
tración: Llana, 9-Jaén

Precio: 15 céntimos

AÑO I JUEVES 13 DE MAYO DE 1937 NUM. 15

No hay que distinguir entre los enemigos declarados y los emboscados. Todos deben ser igualmente aplastados

Ejército Popular: ejército de la victoria AHORA EN EUZKADI

Cuando se juega lo que se está jugando hoy en España, las medias tintas no valen. El lenguaje del frente es contundente. Las resoluciones que da la batalla son categóricas y lo dejan todo perfectamente definido: o se gana o se pierde. En la guerra no cabe el "borrón cuenta nueva" y conformarse con el propósito de "no lo volveré a hacer". En la guerra todo es definitivo, y si alguna vez pueden tener situaciones como la que hoy está atravesando España es para permitir aclarar todo lo necesario, remover todo y limpiar nuestra tierra, no ya de los traidores que forman las armas en la mano enfrente de nosotros, sino de todo ese lastre que una gran parte de nuestras energías que está formado por lo desechado en todas partes, manejado por traidores emboscados o demagogos inconsistentes o aprovechados.

No se puede conceder ya beligerancia a gentes que a la provocación consentida ponen el remate de acciones como la que, afortunadamente, se ha podido dominar en Cataluña. Hoy, que está la cuestión sobre el tapete, hay que resolverla; hay que llegar totalmente con una investigación seria al fondo de todo lo ocurrido y tomar medidas tajantes, definitivas, que representen verdaderamente el remate de lo que pueda suponer una deshonra o un corte en la formidable marcha emprendida por el Ejército de la República para la victoria definitiva sobre los traidores que quieren poner España en manos del extranjero, victoriosos que también ha de tener sobre todos sus enemigos de la retaguardia, secundando a aquéllos, la apuñalada por la espalda.

El Gobierno puede sentir el clamoreo en este mismo sentido se levanta en todas las conciencias honradas de España y con mano dura, tajante, sin alguna otra gestión, con la misma mano que hace la guerra, acabar de una vez para siempre con todos aquellos que, en su lenguaje, sus maniobras y sus acciones criminales ponen en peligro victorioso empuje que, a costa de sangre, está llevando a cabo el Ejército del pueblo.

El temple de los combatientes de Madrid es hoy el de los de toda España.

Lo que pudo parecer en un principio un hecho aislado es ya general. Se puede decir que se ha establecido una emulación de heroísmo.

Euzkadi, donde convergen hoy las miradas del mundo como antes convergieron sobre Madrid, está siendo un nuevo baluarte de la defensa de los principios del progreso y la civilización contra la barbarie del fascismo.

En Urrumendi y Sollube nuestras tropas han castigado duramente al enemigo, al que producen enorme cantidad de bajas, ocupando importantes posiciones en este último punto.

El pueblo vasco demostrará a Hitler y Mussolini y a la caterva de pedantes militares que los representantes en España que el haber fracasado en Madrid y en Córdoba no es una casualidad.

El fascismo ha encontrado en España, no la plataforma que pensó sería la base de su definitivo desarrollo, sino el precipicio sin asidero posible, en el que se está hundiendo para siempre.

Esto se comprende en los estados mayores de los invasores que cada vez arrecian más en sus procedimientos criminales bombardeando sistemáticamente pueblos y más pueblos, estableciendo el terror como sistema y pensando recoger, si fuera posible, un montón de escombros y cadáveres antes que darse por vencidos.

Pero los españoles ni se aterrorizan ni sucumben tan fácilmente. A la serie de derrotas con que ya han castigado al enemigo añadirán otras. Cada soldado lleva consigo hoy la moral del ataque. Cada pecho no es ya solo una barrera de acero; es, dentro del mecanismo organizado del Ejército Popular, el brazo de hierro que acomete, divide y hace trizas al enemigo.

España, hoy como siempre, no puede ser pueblo de esclavos. En los momentos de peligro los españoles se han levantado fuertemente unidos contra los que han querido dominarlos.

El que no haya tenido en cuenta esto no ha podido medir las dimensiones de la empresa en que se metía y encontrará una fosa donde pensó encontrar victorias y laureles.



LA NUEVA ARTILLERIA

Por Carlos J. CONTRERAS

Es la propaganda y la agitación entre el ejército enemigo y su retaguardia, las poblaciones de las regiones ocupadas por los facciosos y los invasores. En los primeros meses de guerra, los traidores tuvieron la posibilidad, no sólo de utilizar un ejército engañado, compuesto de españoles, sino de lanzar en el campo de batalla sus mejores fuerzas de choque: los legionarios, los moros, los regulares. Estas fuerzas se agotaron poco a poco, y los moros y legionarios de hoy son material poco instruido, heterogéneo, poco seguro. Franco fué obligado a reclutar moros de 16 y 18 años que nunca estuvieron en la guerra, y entre los legionarios hay millares de hombres obligados a ingresar en la Legión por el hambre y el terror. Los requetés y los falangistas, que hasta ayer se ocuparon solo de dar "paseos" y de lucir su valor en las ciudades ante un pueblo indefenso, hoy están obligados a marchar al frente, porque Franco no tiene hombres. Estas fuerzas tienen miedo y al mismo tiempo están minadas por los elementos que nunca aceptaron la traición, por la disensión profunda entre requetés y falangistas que la mayor de las veces termina a tiros. El gobierno, de Franco tuvo la necesidad de llamar a filas a nuevas quintas, agotando parte de sus reservas (si no tiene intención de llamar a los muchachos de doce años también). Estas quintas no son seguras, están compuestas por futuros evadidos, por obreros y campesinos que no quieren la guerra, muchos de ellos simpatizantes de la política del Frente Popular. El ejército de Franco está compuesto por infantería italiana, que ya en Guadalajara demostró su capacidad de combate, y su deseo de correr cuando encuentra una resistencia.

En el ejército mismo hay una lucha sorda, profunda, múltiple. Los italianos y los alemanes gozan de la más grande antipatía por parte de los soldados y de los mismos oficiales españoles, que se abrazan cuando los italianos son derrotados. Las sublevaciones de Tetuán, de Valladolid, de Granada y otras que no conocemos, demuestran que en los cuadros oficiales del ejército español empiezan a darse cuenta del engaño y de la vergüenza de servir los intereses de naciones fascistas extranjeras. En dos semanas, más de 1.000 evadidos, soldados de Quinta, moros, legionarios, italianos, regulares. Una compañía entera se pasa a nuestro lado en el sector de Córdoba, otra se subleva en el sector de Granada.

Y mientras aumenta la desintegración y la desmoralización de la tropa enemiga—y Franco trata de detener este proceso con un decreto de militarización—la moral, la homogeneidad, la unidad, la fuerza de nuestro ejército aumenta.

¿Es casual esto? No. Es que, nuestro ejército tiene una artillería formidable que el enemigo no puede tener a pesar de que las oficinas de propaganda de los ministerios de la guerra de Alemania e Italia hayan puesto a disposición de Franco sus mejores especialistas en agitación y propaganda, a pesar que haya dado la orden de intensificar la agitación por radio, a pesar de que publiquen decretos halagadores para los que se pasen a sus filas. No hay batallón, brigada, división de nuestro ejército que no se ocupe hoy de este trabajo, de una manera todavía esporádica y algunas veces mal orientada. Este trabajo hoy tiene su carácter oficial y acerca del Comisariado General de Guerra hay una sección especial que se ocupa de organizar, centralizar, coordinar todos los esfuerzos para dar a esta agitación una orientación única, una dirección certera, un rumbo que tienen grandiosas perspectivas. El avión, el tanque, el guerrillero, el cohete, el altavoz, la radio, la prensa, todo es utilizado para atacar con la propaganda el ejército enemigo.

(Concluirá en el número próximo)

Una carta de Vandervelde a León Blum

¿Con qué derecho se pretende poner al mismo nivel al Gobierno republicano de una nación amiga y a los del pronunciamiento de 1936?

«Le Pleuven», de Bruselas, diario de la noche, ha publicado una carta abierta de Vandervelde a León Blum.

El Jefe del Partido Obrero belga, bajo la impresión de los atroces acontecimientos que se desarrollan en Vizcaya, y de la destrucción de Guernica, observa que en toda Inglaterra se va produciendo un movimiento de indignación en nombre de la Humanidad y pregunta si no ha llegado el momento de que la reacción de los países democráticos sobrepase los límites de un puro sentimentalismo.

«Nuestras dos internacionales—añade Vandervelde—la sindical y la política, han declarado con absoluta unanimidad que, si las fuerzas extranjeras que operan en España no son retiradas en corto plazo, la política de No Intervención habrá fracasado definitivamente, y ya no habrá más remedio que restituir al Gobierno regular de España el derecho elemental de procurarse libremente sus medios de defensa. Madrid está provisto suficientemente, pero los vascos están aislados del resto de España. ¿Hasta cuando, concluye el Jefe socialista, pretenderá una imparcialidad ridícula mantener en el mismo nivel de la balanza al Gobierno republicano de una nación amiga y a los del «pronunciamiento» de 1936? ¿Tengo necesidad de decir a Vd. querido amigo—Vd. que como socialista y ministro, continúa siendo un ministro socialista cien por cien—con qué angustiosa impaciencia se plantean estas cuestiones en nuestros medios obreros, así como la ardiente esperanza que fundamos en Vd. para que se dé una respuesta satisfactoria de los Gobiernos democráticos?»



La República cuida de los niños como de un tesoro. En una escuela próxima encontraremos estas caras llenas de salud y alegría

GUERRILLEROS ANDALUCES

Guardia El Teniente Vilches

opinión de lo... elona, como... e varios días... de propaganda... N, como joven... los jóvenes que... y simpatizaron... ha surgido lo... a, un choque... para mí esto es... a para toda la... ha surgido est... an dado cuenta... que estamos en... n los frentes un... contra el enem... smo, condenam... celona y EXIGIM... DORES DEBEN... DOS COMO PER... DE LA ORGANIZA... ARIA, y los dem... na vez para siem... que luchamos en... s muy bien que... afrente son fascis... aradas si quere... a solo tenemos... sola, ANTIFASCIS... ás.

combatientes con... abremos ganado... a que nos llev... la juventud de... mas fundidas en... victoria que anhe... ñoles y revolucio...

ARAVID CARDOS... niente de Infanter...

de la retaguardia... República, desde... frente de Granad... estar entre antifa... etaguardia.

uf, jóvenes social... jóvenes libertari... os gritamos, indign... e saber que el bo... Llano ensalzaba... provocadores de... arcelona invitando...

añeros de la C. N. I... denudedo y contra... Generalidad, ya se... emano que cualquier... arquista honrado... se herido por ese... ipocresía, que el va... ntifascistas andalu... de el autor de... de los anarquistas... os comunistas en... mujeres y niños...

o que una habilid... rigía a esos elem... Columna para q... aquel incidente co... mible para asesinar... res honrados y o... moral de retaguar...

antifascistas de la... odos en general: m... erdo con los joven... nificados, Jóvenes... venes republicanos... desde las trincher...

Granada, fundidos... ue antifascista. A... as de retaguardia... de la voz de protes... esto a la Quinta C... moviendo incidentes... a, sepa de antem... o que los jóvenes... solo pensamiento, l... us trincheras, frent... invasores, mañana... nostros fusiles para... , no queriendo ver... la guerra, provoc... la retaguardia.

anarquistas, social... stas y republicana... ste os decimos: "Qu... Quinta Columna y Par... ndicatos y Partidos... echa cualquier dis... tifascistas para tr... movimiento armad... nostros mejores dir... caso, Roldán y S...

ados del frente, is... ya de luchas inter... s, socialistas, anar... canos: todos con... frente a la Quinta... organizar una... en el campo y una... ia de guerra en la...

de en masa el... la 80 Brigada Mixta... rio de Guerra, (en... de las Villas.—Frente...

a Altavoz del

RENTE SUR

ballos... Hasta un famoso semental que perteneció al que fué duque del Infantado, ganador de diversos premios en certámenes y exposiciones.

Mas como en total, solo fueron diez los que marcharon a la aventura, hallaron el inconveniente de trasladar tan copioso botín a través de la serranía. Alguien sugirió la idea, que se aceptó por unanimidad pese sus riesgos. Tras hábil movimiento rodearon una avanzadilla enemiga capturando a sus guardianes a los que tras arrebatárselos el armamento obligaron a ayudarles en la conducción. Así entraron en Villafranca, donde se les daba por muertos.

"Parrita", jefe de la expedición



Guerrillero «Parrita», hoy teniente Vilches del Ejército Popular. Ayer y hoy, valiente y decidido y antifascista de corazón

cuando la visitó, para ofrecerse al concurso de sefeticientos... os dispuestos a luchar contra... scismo. La diputada marxista... mó emocionada, rectificando sin... una opinión que muchos... mente habían tenido que des... ar. Pues los toreros—el auténti... proletariado taurino—está dando... vida, honrada y leal por el... to de la República.

ATENCIÓN DE CORDOBA

repentinamente se adentraron los... villafranca en terreno enemigo... rebasando sus líneas, llegar al... mo Córdoba.

de las últimas veces—tras... días de ausencia—volvieron... campamento con cientos de ca... as de ganado. Vacas, ovejas, ca...

contó después entre el general regocijo la captura de la guardia faciosa. Aprovechando la oscuridad llegaron junto a ella sorprendiéndola.

Pero hubo precisión de algunos disparos para intimidarla. Su eco empavoreció a los centinelas de una ermita cercana cuyas campanas comenzaron a tocar a rebato. Otras vecinas la secundaron. Y enseguida, otras y otras... Las luces de la capital se apagaron de improviso. Y las de Alcolea por no ser menos. De Córdoba llegaba un rumor sordo y creciente. Era que todos los campanarios de la ciudad gritaban su pavor en un inesperado y revolucionario sábado de Gloria...

(A la noche siguiente, Queipo de Llano, vociferó ante el micrófono "el terrible ataque de los rojos a Córdoba, por fortuna bravamente rechazado—tras causarles centenares de muertos—por el Ejército nacional".

Fernando F. REVUELTA

Sobre la toma de la Cabeza Carta y aclaración

Recibimos la siguiente carta que publicamos íntegra seguida de la contestación de nuestro colaborador Miguel Hernández.

Camarada Director de FRENTE SUR.

Estimado camarada: En el número 13 del semanario de su digna dirección, aparece una crónica firmada por Miguel Hernández, haciendo el relato de lo que fué el ataque y conquista del Santuario de la Virgen de la Cabeza.

En la mencionada crónica, aparecen algunos conceptos equivocados que deseamos rectificar y esperamos que haciendo honor a su proverbial ecuanimidad dé publicidad a esta carta con las siguientes aclaraciones:

Primera. En la mencionada crónica se dice que fué el comisario del cuarto Batallón de la Brigada (parece ser que se refiera a la 16 Brigada Mixta) quien empuñaba la bandera que se plantó en lo alto del cerro, concepto completamente equivocado, pues la bandera, la única bandera que allí ondeó señalando a nuestros soldados que la conquista del Cerro Chico estaba realizada, fué la de la cuarta Compañía del segundo Batallón de Jaén que no debe confundirse con la del cuarto Batallón de la Brigada.

En esta bandera y en letras blancas sobre fondo rojo, podía leerse antes de ser hecha jirones por las bombas enemigas la siguiente inscripción: GRUPO DE TORREVIEJA (ALICANTE), por pertenecer a un grupo de milicianos de dicha localidad, que forman parte de la mencionada compañía.

Segunda. Durante el ataque, no fué arrebatada esta bandera por ningún miliciano al comisario, pues completamente se han invertido los términos.

La bandera fué victoriosa hasta mitad de Cerro Chico, conducida por su abanderado y allí, al caer éste herido, fué cuando se hizo cargo de ella el Delegado político accidental de la Compañía, camarada Ruiz Santos, el cual, con valor inimitable y dando pruebas de un encendido amor a la causa antifascista, logró colocar en el puesto de honor a la bandera de la cuarta Compañía del segundo Batallón de Jaén y

Tercera. Que si bien es cierto que fué la 16 Brigada la animadora de este ataque, dados sus elementos bélicos, no es menos cierto que el segundo Batallón de Jaén fué en primer término el forjador de este triunfo, que tan alto pone el espíritu y la combatividad y entusiasmo de nuestro Ejército Popular.

Mil gracias, camarada Director, por la molestia en la publicación de esta carta, y con este motivo, reciba el testimonio de mi más atenta consideración.

Afectuosamente, por la cuarta Compañía del Batallón de Jaén, Juan Celdrán.—Miliciano. Andújar, 7-5-37.

Compañero Juan Celdrán:

Siento los errores que haya podido haber en el relato de la toma del Santuario de la Cabeza. Desde luego, puedes creer que no han sido intencionados. He procurado siempre ser justo y verdadero, y, aunque no soy periodista, sino poeta, escribo en el periódico de mis compañeros de "Altavoz del Sur" la prosa de la poesía que veo y siento en lo más hondo de esta guerra. Sabe que me irrita la falsedad, mala hierba abundante entre los periodistas, acostumbrados a contar sucesos no sucedidos o sucedidos de otra manera y mucho antes de que ellos pasaran por el campo de su desarrollo. Las cosas para sentirlas, vivirlas y verlas, y la prensa no sería tantas veces irritante o aburrida si algunos de los que escriben sus diarios se acercaran más oportuna y menos prudentemente a los campos donde la verdad había a balazos.

Todo esto lo digo a propósito de tu carta, que agradezco nos hayas enviado. Yo, compañero Celdrán, asistí al combate desde los primeros momentos, aunque sin lápiz ni papel, que no me gusta ni puedo explotar el momento que vivo y prefiero volver a vivirlo recordándolo. De ahí nacen los errores que tú, y todos nuestros compañeros que colaboraron valientemente en la toma de Cerro Chico, sabréis disculpar.

En los instantes de emoción, de lucha, de muerte, es difícil, casi imposible retener la atención en un determinado detalle. Recordarás que antes de plantarse definitivamente una bandera en Cerro Chico conquistado, hacia las diez de la mañana se llevó otra hasta su cumbre y sigo en la creencia de que aquella bandera fué arrebatada al Comisario del cuarto Batallón de la 16 Brigada Mixta por uno de sus soldados. Ahora bien, ereo que confundes este rasgo que cito con otro. Al relatar la toma de Cerro Chico digo: "La nube tempestuosa se retiraba reculando. Un soldado que tenía a mi derecha se levantó con una bandera roja, iluminado por una luz especial, saltó sobre la piedra más alta de Cerro Chico y allí permaneció varios minutos; los precisos para que el sol irrumpiera sobre él y lo rodeara de resplandores y hermosuras nunca visto entre un cerco de balas." Este soldado a que me refiero es, de seguro, el Comisario político de la cuarta compañía del Batallón de Jaén, y siento no haber mencionado como se merece a Ruiz Santos. Aquellos momentos eran de mucha emoción y yo no veía más que la hermosura de cuanto sucedía bajo ningún nombre, porque los nombres reducen, ahican en mí los actos de las personas que los hacen, y no quería empujémeles luego aquella victoria preguntando los nombres y apellidos de cada uno de sus forjadores.

Punto y aparte ya, te pido saludes de mi parte a ese grupo de Torrevieja (Alicante) porque yo he nacido por aquella tierra: soy de Orihuela. Precisamente, el teniente que me confundió con uno de los prisioneros en el momento de rendirnosos me dijo que era de los de Torrevieja. Salúdalo también y que los cincuenta años que lleva encima le sean leves para seguir metido en estos penosos trotes. Y nada más. ¡Salud!—M. H.

RECUERDO A UN HEROE

¡El Capitán Gilabert ha desaparecido! oigo decir a unos soldados de su Compañía. Veo hombres llorar. Camaradas que vierten lágrimas por primera vez en su vida. Sienten a su Capitán como cosa suya. ¡Francisco Gilabert, nos has dejado para siempre! ¡Eras el mejor y te hemos perdido! Tu cuerpo no está con nosotros, pero tu espíritu estará siempre presente en todos los que te conocimos. ¡Bravo luchador

Romance de la aviación negra

Nubes de alas y motores oscurecieron el cielo y abriéndose sus entrañas llovieron metralla y fuego.

Extremecieron la noche alaridos y lamentos, confusa mezcla de llantos, vagidos y juramentos, fragor de detonaciones y llamaradas de incendios.

Vacias quedan las cunas que guardaban en sus sueños sangre que no sabe de odios, inocentes pequenuelos, botones de rica savia, rosas que se iban abriendo, riqueza, alegría, aroma del misero hogar obrero.

Sus cuerpos ensangrentados yacen rotos en el suelo. Enloquecidas, las madres contemplan los pobres restos y se sienten enviadas de otras madres que cayeron abrazadas a sus hijos carne con carne fundiendo.

Deshecho queda el hogar, los puños se azan violentos mustiando maldiciones contra los pájaros negros que titiler y mussoni, dos aves de mal agüero, envían a los traidores para asesnar al pueblo.

Pero el pueblo no se vende igual que ellos se vendieron, que ha roto ya sus cadenas y sabe de sus derechos y denuncio lo que es suyo con furia de fiera en celo; que fué sonada la hora que se acabasen los siervos y con arrogancia de humbres el yugo se sacudieron.

Oíd bien, generalitos: ¡No se lo pondréis de nuevo aunque vendáis trozo a trozo nuestra Patria al extranjero! España somos nosotros, nosotros quien la hemos hecho, que jamás hubo una gesta que no la escribiera el pueblo.

Vosotros sois el pasado, odio, sadismo, veneno, vagancia, señorilismo que hay que enterrar con desprecio.

Defendéis la tiranía, defendéis los privilegios, la holganza, la buena vida, los vicios de que estáis llenos.

¿El hogar? Es que vosotros sabéis acaso qué es eso? Sólo las madres del pueblo crían hijos a sus pechos y solo sus hijos crecen con el calor de sus besos.

¿Religión? Tan solo hay una libre de hipócritas veos, se llama Fraternidad, unión de todos los pueblos.

¿La Patria? La Patria es nuestra, ni un palmo la cedemos. Con sudor hemos regado su tierra, sus monumentos sus ciudades han salido del trabajo del obrero.

Es nuestra, nos pertenece. Pero es que además ¡sabed! hoy tenemos que vengar todo el daño que habeis hecho: Nuestros hijos destrozados, nuestros hogares deshechos, nuestras madres y mujeres que inocentes sucumbieron bajo el fuego y la metralla que os mandan del extranjero.

Sabíamos de vosotros que érais pequeños y necios pero ahora ya todo el fango que hay en vuestra alma sabemos. No esperéis que os demos tregua, ¡como sois os trataremos!

ROSA

proletario! nos has señalado un camino y de ese camino no hemos de apartarnos.

La tierra que te cubre respira olor a héroe; volvemos la vista atrás y una gran emoción nos ahoga; de mi boca no puede salir más que esta exclamación: ¡Camarada, te vengaremos, pero pienso en lo imposible que es nivelar esta pérdida. ¡Gilabert! valías más que todos ellos.

Francisco NAVARRETE 2.º Batallón de la 25 Brigada.

MANOS DE SANTOS

Por Martínez de León



Gaspar dejó el burro a la puerta de la venta y entró a tomar una copilla.



Y cuando salió, más de una copilla había sacrificado.



el burro era para él un monte inaccesible.



—Home, tú, San Osé.—rogó a los santos amigos—Y tú, San Antonio; y tú también, San Rafael: ¡dame una manita, que tengo que está esta misma tarde en Sevilla!



Y tanta fé puso en sus santos que le sobró impulso y cayó por el otro lado.



—Home:—gritó el gitano indignado—¡No tené malage y no empujá los tres a la vé!

(Del cuaderno de historietas de Oselito que próximamente será editado para las trincheras, por Altavoz del Frente Sur.)

Los traidores del Santuario de la Cabeza

LA TRAICION

A mediados del agosto pasado, cuando en las provincias ocupadas por el fascismo se cumplía un mes de asesinatos y traiciones, cuando la guardia civil que había entre nosotros nos engañaba, mataba y escapaba, una autoridad con rasgos de traidora envió la más considerable parte de la benemérita de la provincia de Jaén a los edificios descritos. ¿Qué sucedió? Lo que el pueblo presentía. Más de quinientos guardias había repartidos entre el Santuario y Lugar Nuevo con el comandante Nofuentes. Doscientos que salieron de allí para el frente de Córdoba, doscientos que se pa-

ción de Cortés, y si hubo alguno que se atrevió, pagó su atrevimiento con la vida. Los curas que convivían con los traidores, haciéndolos confesar y comulgar entre matanza y matanza, salvaban su responsabilidad de religiosos cumplidores del quinto mandamiento de la ley de Dios con un ¡El te haya perdonado!

LA IRA DEL PUEBLO

La guardia civil ha dejado un rastro negro y rojo por donde ha pasado, que ha sido por los campos y las aldeas de España. No hay hueso de trabajador que aun no esté condolido de los apaleos cons-



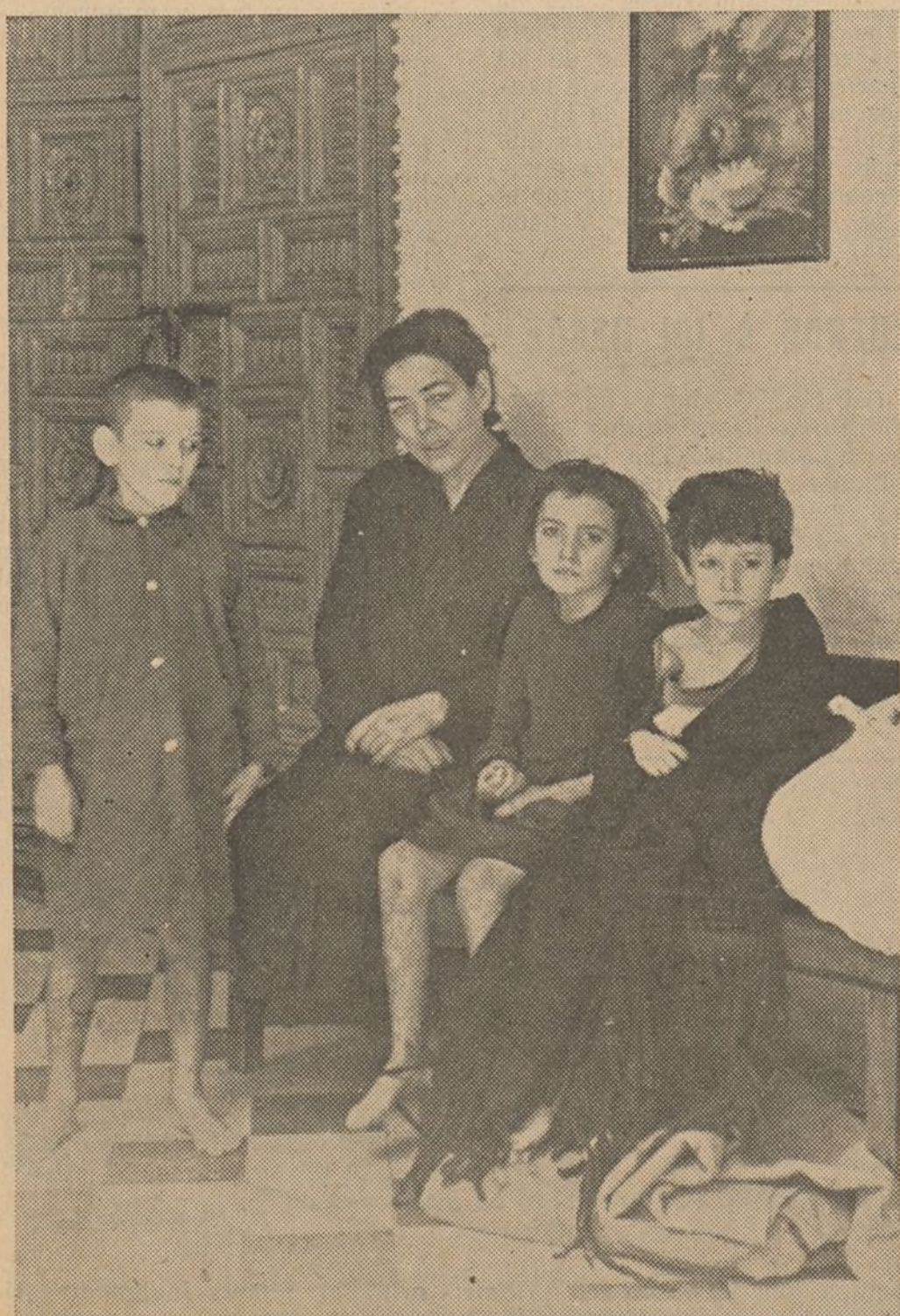
Al pié del Santuario, en el que ya ondea la bandera de la República, se organiza la evacuación de mujeres y niños

saron a las filas facciosas. Requerido Nofuentes para que acusara su adhesión a la República y la de los que, con él y las familias de todos ellos, se trasladaran a la Sierra, el comandante ofreció lealmente sus servicios y los de sus subordinados a las autoridades gubernativas. Pero cuando regresó al, desde poco tiempo antes, cuartel de Sierra Morena, cuando expuso su lealtad de seguir adicto al régimen republicano, el capitán Cortés, que ya había concertado la traición con veinticinco guardias, encerró a Nofuentes, se impuso al resto de las fuerzas armadas de la Sierra y se declaró en rebelión.

Ese resto de fuerzas a que se imponía Cortés, era un número de cerca de trescientos hombres. Viejos unos, excesivamente prudentes o cobardes otros, cazurros los más, no se atrevieron a condenar la trai-

tantas a que le sometía el burgués por medio de los beneméritos verdugos. Hombres honrados ha habido entre ellos, es indudable. Por inconsciencia, ignorancia o necesidad ingresaron en el Cuerpo y mantuvieron su honradez a costa de sor-das luchas con sus compañeros de profesión y de duros castigos y persecuciones de sus jefes. Pero estos hombres eran gotas de agua pequeña, en medio de inmensos tangares, y el pueblo siempre ha tenido sus espaldas señaladas por las botas, las culatas y la ferocidad de casi todos ellos.

Darse cuenta los hombres populares de la provincia de Córdoba y Jaén de la traición de la guardia civil de Sierra Morena, lanzar un grito de indignación, de nobleza en- gañada, y salir de sus hogares contra ellos todo fué uno. La guerra andaba prendida por toda España.



En la tristeza de estas caras están reflejados todos los padecimientos sufridos por los cautivos del Santuario de la Cabeza

Faltaban fusiles en nuestras manos, y en Andalucía particularmente. Las escopetas, los trabucos de un siglo, las hondas y la dinamita jugaban por los campos andaluces los papeles más importantes. Un grupo de escopeteros, que había manejado poco, o que no había manejado jamás las armas de fuego, mineros, gañanes y pastores en su mayoría, se internó en la Sierra tratando reducir al cabecilla Cortés y sus secuaces, certeros tiradores entrenados en la caza del jabalí y el jornalero. La serrería comenzó a cubrir sus hondos silencios de detonaciones, que rebotaban y aullaban contra las resonantes dentaduras de la piedra. Zarzales y jaras recibían a diario el peso del cuerpo que cae para siempre, y eran nuestros hombres, no los guardias civiles, los que caían, con un balazo, que por casualidad, no les atravesaba la cabeza. Los magníficos tiradores se escondían entre las malezas y cuando el torpe escopetero ingenuo se les acercaba a pecho descubierto, disparaban y aparecían riendo como sólo pueden reír los verdugos.

¿QUIENES SON LOS HEROES?

Nuestros frentes de Andalucía se han mantenido casi indefensos hasta hace dos meses. Ni un tanque, ni un aeroplano, pocos hombres y menos fusiles durante ocho meses de guerra cruda. La aviación fascista ha operado a placer contra los andaluces, se ha cebado en ellos por mandato del general de las bodegas. Andújar ha sido acometida por las bombas italianas y alemanas infinidad de veces. Los escasos hombres que teníamos frente a los rebeldes del Lugar Nuevo y el Santuario eran víctimas constantes de la metralla. Sin guaridas, a campo descubierto, han visto transcurrir el invierno en las trincheras y han recibido en su cuerpo las lluvias y los vientos inclementes de Sierra Morena. Sin ninguna preparación militar luchaban contra hombres curtidos en el tiro y en la disciplina férrea con desventajas de terreno y de armas, dominados por las ametralladoras y las miradas de la banda de Cortés, emplazadas en las alturas de Cerro Chico y el Santuario.



Los tanquistas dan comida a los niños a poco de ser rescatados de los horrores del Santuario

¿Quiénes son los héroes? Entiendo por heroísmo un movimiento del corazón que arrostra el mayor peligro por defender y salvar desinteresadamente algo que ocupa lugar en la pureza de sus sentimientos. A los guardias civiles de Sierra Morena se les puede considerar valientes, pero para ser héroes andaban demasiado manchados de sucios intereses. Se rebelaron recelosos y temerosos de la justicia popular que, más temprano o más tarde, juzgaría y liquidaría su organización de villanos, y se han defendido por desesperación. Los héroes son los hombres que les han atacado por espacio de varios meses con escopetas y con el solo deseo de acabar la lucha para regresar al digno arado, a la vida sencilla. El héroe actúa por un impulso generoso, no por una mala pasión, aunque sea sin armas. Estos que han luchado contra los de Cortés representan al héroe.

SE PREPARA LA RENDICION DE LOS REBELDES

El cerco verdadero se lleva a cabo a mediados de abril. Soldados de la 16 Brigada Mixta, con su comandante Pedro Martínez Cartón, operan frente al Lugar Nuevo, que cae en nuestro poder con suma facilidad. Los guardias residentes en dicho monasterio huyen con sus familias al Santuario, abandonando fusiles y pistolas en abundancia. Se acaba el verano. Ahora sí que puede designarlos Queipo con el



En la toma del Santuario esta mujer abraza emocionada a un soldado paisano suyo que le da noticias de su hijo, también soldado del pueblo

nombre de sitiados. Porque lo son efectivamente insiste en sus bombardeos sobre la población civil de Andújar y se apunta trescientas víctimas en la de Jaén.

Pedro Martínez Cartón extiende con sus hombres las trincheras hacia Cerro Chico y el Santuario. No pasa noche que no venga la avia-

tarde aparece una mujer con brazos extendidos junto al resto del Santuario.

—¡No tiréis, compañeros! con vosotros!

Un civil le hace un disparo, jándola con la palabra en la boca y el cráneo destruido.

Por los evadidos sabemos que una mujer que quedaba viuda allí como pidió harina para alimentar a un hijo de un mes, y se la negaron diciéndole que la harina se reservaba para enfermos y heridos, casean los víveres. Son más de los estómagos los que piden pan, la becilla no quiere quedarse sin provisiones y se las niega a las débiles criaturas. Los curas tratan de levantar el ánimo del elemento femenino con relatos de milagros con sermones, pero ellas desahogan el fondo de su alma abandonando el Santuario, y se pasan los días y las noches apiñadas, con los hijos hambrientos, en el sótano del pueblo.

Por el altavoz se les ha leído el decreto del 8 de abril, que asegura la vida, la libertad de cuantos se incorporen a nuestras filas desde que apareciera. El Comité Internacional de la Cruz Roja manda delegados para proponer a Cortés la evacuación de mujeres y niños, gándose el mismo a ella la serie de condiciones inaceptables. Varios representantes de la religión católica que se encuentran entre nosotros les hablan con el fin y obtienen idénticos resultados. Cortés quiere continuar paralizado en la debilidad de la masa de mujeres y niños que tiene consigo, como en un bloque de piedra, con la esperanza de que Queipo ceda un día la prometida liberación. Pero quienes habían permanecido hasta entonces con él no se movían tan optimistas y el que quería escapar a su estrecha vigilancia pasaba a nuestro campo, que no caía de bruces mal herido el intento.

Miguel HERNÁNDEZ



Los niños que resultaron heridos por la estúpida crueldad de Cortés son curados inmediatamente después de haber sido libertados